



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Octubre 22, 2022.

SI FUNCIONA...DESÉCHENLO¡!

“Puede una gota de lodo sobre un diamante caer; puede también de este modo su fulgor oscurecer, pero;(...) el valor que lo hace bueno no perderá ni un instante, y ha de ser siempre diamante por más que lo manche el cieno”. De: “La Calumnia” /Rubén Darío. Un narcisista como AMLO se considera un diamante, un redentor. Contra viento y marea, y aunque no pocas veces la realidad le muestra sus decisiones erróneas, quiere imprimir su huella en todas sus acciones. No tiene empacho en desechar lo bueno que existe, aunque funcione bien, señale como corruptos a quienes incrimina como infractores y nunca presente pruebas fidedignas de sus señalamiento ni levante denuncias en su contra. No importa tirar millones de dólares al caño cancelando la construcción de un aeropuerto que podría competir con otros de talla internacional; provocar un caos mayúsculo en el sector salud al desaparecer las compras consolidadas e inducir escasez de medicamentos especialmente los utilizados en tratamientos de cáncer infantil, argumentando que el abasto y distribución de tales fármacos involucra la misma logística que los refrescos o el pan de caja y cualquier empresa puede realizarlo; incumplir acuerdos del TMEC con total desparpajo y desestimar las enormes consecuencias económicas y de desprestigio internacional que puede acarrear a México su soberbia actitud. Apapachar sin disimulo a protegidos o leales, y colocarlos en posiciones estratégicas del gobierno, aunque tengan nulo conocimiento en la materia, pero sumisión absoluta a su persona; no obstante que en múltiples ocasiones y de tiempo atrás, manifestó que en MORENA no se permitiría el amiguismo, influyentismo y nepotismo. Saltarse arbitrariamente leyes o reglamentos que le incomodan o dificultan sus ideales; invadir atribuciones de otras instancias, sean estos los otros Poderes de la Unión, organismos autónomos o quién estorbe o critique sus planes u ocurrencias. Ni hablar de su desprecio por la ciencia, tecnología, cultura, arte, deporte -a excepción, claro, del béisbol que recibe trato preferencial-. Que falsas resuenan sus promesas de ‘no mentir, no robar y no traicionar’ que sedujeron a tantos compatriotas que veían en él la reivindicación de una honestidad valiente, ahora que día tras día se desgranar verdades incómodas, datos falseados, privilegios para algunos, ¿o no director Romero con 18 militares asignados a su protección y la de sus hijas? ¿o no Lic. Encinas con su hijo en una subsecretaría que desconoce? ¿o no Lic. Bartlett con los contratos millonarios del gobierno para su hijo León? Y tantos otros familiares, amigos, o lambiscones que ‘le llenan el ojo’ y engrandecen el ego. Mañanera tras mañanera, los mismos refritos, acusaciones, que van de la A hacia B, F o J, sin conexión entre temas, pero con intención de desviar la atención, confundir a la opinión pública, culpar a los mismos y tachar de conservador, neoliberal, chayotero o el calificativo socarrón que le venga a la memoria a cuanto humano discrepe de su presidencial postura o pensamiento. Pobre México, de mal en peor, de hechos a desechos, de errores a horrores, un día sí y otro también ¡!.

“No hicimos una transición pacífica para quedarnos callados” Sergio Aguayo.